

LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA DESDE LA PERSPECTIVA BIOCENTRICA

University education from the biocentric perspective

DR. Pedro Fauto Afonzo Rosas ^[1]

Universidad de Oriente, Núcleo Nueva Esparta Venezuela

ORCID 0009-0002-3015-7343

pedro.fausto2009@gmail.com

Este Artículo fue:

Recibido: 11/10/24

Aprobado: 06/11/24

Resumen

El contexto actual el sistema educativo en todos los niveles educativos está condicionado por aspectos sociales, políticos y económicos; condicionan a una educación sometida a valores de economías unas engañosos y otras neoliberales, la cual prioriza la competitividad, limita el pensamiento crítico y el diálogo. Esto exige repensar la educación y en particular la universitaria que ayude a las personas a aprender a compartir y convivir con sus pares. El presente artículo se basó en un análisis crítico y reflexivo del recorrido de la perspectiva de una educación antropocéntrica al ofrecimiento de una educación biocéntrica en la educación universitaria cuyo centro es la vida y en donde los seres humanos establecen relaciones significativas y horizontales con sus semejantes y con la naturaleza, considerando el respeto a la vida, la convivencia armónica y afectiva con un enfoque imaginativo y vivencial en el proceso instruccional, en que se integre lo afectivo y lo intelectual. En la educación universitaria es un desafío a afrontar, convivir y compartir una interacción dialógica con las futuras generaciones de contenidos temáticos afines, notables para instaurar una conciencia ecológica, lo que tiene que ser el punto de partida, para el gran manejo de información aunque son muy pocos escenarios sociales, educativos, pedagógicos y didácticos que contribuyan con la perspectiva biocéntrica, se espera que, crear, pensar críticamente conlleve a la construcción de argumentos, para la transformación social, política y cultural, en el ámbito personal y profesional. El objetivo de este artículo es analizar perspectivas y conceptos afines al biocentrismo relacionados a los contextos de la educación universitario orientada a una inteligencia afectiva y una percepción única de la vida. se empleó la revisión documental, basada en el análisis crítico y reflexión de documentos bibliográficos publicad sobre la temática que se aborda.

Palabras Clave: Biocentrismo, Antropocentrismo, Educación Universitaria.

Abstract

The current context of the educational system at all educational levels is conditioned by social, political and economic aspects; they condition an education subject to values of some deceptive economies and others neoliberal, which prioritizes competitiveness, limits critical thinking and dialogue. This requires rethinking education and in particular university education that helps people learn to share and live with their peers. This article was based on a critical and reflective analysis of the journey from the perspective of an anthropocentric education to the offering of a biocentric education in university education whose center is life and where human beings establish significant and horizontal relationships with their peers and with nature, considering respect for life, harmonious and affective coexistence with an imaginative and experiential approach in the instructional process, in which the affective and the intellectual are integrated. In university education, it is a challenge to face, coexist and share a dialogic interaction with future generations of related thematic content, notable for establishing an ecological awareness, which has to be the starting point for the great management of information, although there are very few social, educational, pedagogical and didactic scenarios that contribute to the biocentric perspective, it is expected that creating and thinking critically leads to the construction of arguments for social, political and cultural transformation in the personal and professional field. The objective of this article is to analyze perspectives and concepts related to biocentrism related to the contexts of university education oriented to affective intelligence and a unique perception of life. A documentary review was used, based on critical analysis and reflection of published bibliographic documents on the subject addressed.

Keywords: Biocentrism, Anthropocentrism, University Education.

Introducción

El sistema educativo en todos los niveles educativos está afectada por diversos por aspectos sociales, políticos y económicos; condicionan a una educación sometida a valores de aspectos sociales, políticos y económicos; y a valores de economías unas engañosas y otras neoliberales, resaltando que estas últimas, solo fortalecen valores de competitividad, consumismo, adquisición material, uso inadecuado en deterioro de los recursos de la naturaleza que conducen al extremo deterioro de la misma, y otros, por ello, se desea abordar una perspectiva distinta del paradigma tradicional, a dar paso a un nuevo paradigma que empieza a emerger en este siglo XXI. Lo cual es necesario para cuestionar y repensar los aprendizajes relacionados al contexto educativo universitario actual.

Las perspectivas del biocentrismo y el antropocentrismo, supuestamente opuestas, constituyen dos epistemes que coexisten y que pueden dar paso a una nueva forma de coexistencia entre los seres vivos. La experiencia de la ética biocéntrica se ha situado como un paradigma emergente de este siglo en el que todo cambia gran velocidad, asumiendo que la ética antropocéntrica ha subyugado el contexto social y de pensamiento desde la imposición del patriarcado en las culturas existente. pero, ambas perspectivas no se deben considerar por separado una de la otra. Desde la perspectiva del biocentrismo, la incorporación de seres vivos debe respetar con un legítimo amor, respeto, conciencia y obligación el total de las manifestaciones de la vida. Desde la óptica antropocéntrica, se debe considerar los cambios éticos, en relación con la naturaleza como algo preciso para sobrevivir al impacto que los seres humanos realizamos al planeta.

Ciertamente, en la educación y en particular en la educación universitaria, esto se traduce en un desafío a enfrentar, de convivir y compartir una interacción dialógica con las futuras generaciones de contenidos temáticos afines, notables para instaurar una conciencia ecológica, lo que tiene que ser el punto de partida de la Educación en general. Si bien, en el ámbito universitario existe un gran volumen de información circulando, es de mencionar, que son muy pocos escenarios sociales, educativos, pedagógicos y didácticos que contribuyan con la perspectiva biocéntrica, se espera que, crear, pensar críticamente al respecto, conlleve a la construcción de argumentos sobre los fenómenos en relación con el contexto, para la transformación social, política y cultural, en el ámbito personal y profesional.

El objetivo de este artículo es analizar perspectivas y conceptos afines al biocentrismo relacionados a los contextos de la educación universitario orientada a una inteligencia afectiva y una percepción única de la vida. Para el desarrollo de este artículo, se empleó la revisión bibliográfica, basada en el análisis crítico y reflexión de información publicada sobre un tema por otros autores de los aportes reportados.

El Biocentrismo o Teoría Biocéntrica

Al referirse a la definición del término biocentrismo, Wikipedia (2024), menciona que el termino proviene del "... griego βίος, bios, "vida"; y κέντρον, kentron, "centro"', el término emerge en la década de los setenta (70) con el propósito de para denominar: " a una

teoría moral que afirma que todo ser vivo merece respeto moral” siendo su propulsor el filósofo noruego Arne Naess. En sus inicios se relacionaba con “... la ecología profunda o ecologismo radical, el biocentrismo pretende reivindicar el valor primordial de la vida” . El biocentrismo o también denominada teoría biocéntrica, argumenta que: “... todos los seres vivos tienen el mismo derecho a existir, a desarrollarse y a expresarse con autonomía y merecen el mismo respeto al tener el mismo valor”. (párr., 1). En tal sentido, la teoría biocéntrica, o biocentrismo, se constituye como una teoría moral que argumenta que todos los seres vivos gozan del mismo valor y derecho a vivir, independiente de su especie, complejidad o características.

El biocentrismo plantea que las acciones humanas causen el mínimo impacto posible a otras especies que coexisten en el planeta. Se considera por sus características, como una filosofía opuesta al teocentrismo y antropocentrismo, además sostiene que lo que divisamos como realidad es un proceso que demanda la intervención de la conciencia. Establece sus bases en los conceptos: interacción, coevolución, la complejidad de las interrelaciones entre las especies, además, a la no discriminación, el familiaridad con los animales, además de: “...la cultura de lo vivo, la interactividad de los sexos, la democracia participativa, la agricultura ecológica y el uso de las energías renovables. (Wikipedia; 2024: párr. 2),

Se concuerda con Casasol, W. (2020), que el biocentrismo se entiende como un referente teórico y filosófico que pretende alinear el pensamiento y la acción, se considera con una postura filosófica que se vincula a una serie de basamentos éticos que valora la naturaleza las especies humanas o no, de manera intrínseca distanciándose de todo interés antropocéntrico. Es de resaltar, que la perspectiva del biocentrismo como ética o filosofía, esencialmente causa un giro en el modo de imaginar la vida y hacer énfasis en el valor ético. Ahora bien, una de las acciones de la ética es orientar la razón y la gestión, e intentar empujar un cambio en la experiencia moral en sociedad. En efecto, la ética biocéntrica se encauza en el valor y el respeto a otras especies vivas, no solo la humana. El biocentrismo ambiciona transformar a nuestra postura racionalidad antropocéntrica, extrema, de considerarnos como seres humanos que somos la entidad más significativa del universo, que nuestros intereses deben ser beneficiados sobre los intereses de cualquier especie no humana.

En la actualidad, sostiene Casasol, W. (2020), que algunos académicos hablan de dos sentidos del concepto biocentrismo: un biocentrismo débil y un biocentrismo fuerte. Uno de

ellos es Crespo, P. y Aled, A. (2020), quien señala que “Ambos tipos de pensamiento constituyen un eje continuo, dividido en dos significados básicos (ego vs eco) con diferentes intensidades (débil y fuerte)”

Por un lado, el biocentrismo débil sostiene Crespo, P. y Aled, A. (2020): “... otorga derechos intrínsecos a la naturaleza, pero no distingue la utilidad de realizar un cambio radical de modelo productivo (p. 10). Este reconoce un valor intrínseco en todos los seres vivos, que todos no tienen el mismo derecho o valor, piensa que no todos los seres vivos deben tener la misma atención moral, porque poseen capacidades diferentes. Es decir, el valor moral que da al ser vivo es va a depender del valor de la vida que se le impute. Esta posición, conlleva a diversas consideraciones, porque algunos pueden reflexionar que a un ser vivo que no siente, se le debe otorgar menor valor que a un ser vivo siente (Casasol, W.; 2020).

Respecto al biocentrismo fuerte, por el contrario, señala Crespo, P. y Aled, A. (2020), “... reconoce los derechos intrínsecos del medio natural, y promulga la necesidad de trasladar al plano práctico este reconocimiento”. además, que: “Los seres vivos tienen exactamente los mismos derechos que los seres humanos por el simple hecho de existir. DERECHO NO DEPENDIENTE DE RACIONALIDAD. Y Visión integrada del mundo (no endo-humana): continuo ser humano-naturaleza”. (p. 10). El mismo considerara que todos los seres vivos, tienen los mismos derechos de los humanos, un valor intrínseco igual, independientemente que sean seres que sienten o que no sienten. El único criterio que debe dominar es el valor de la vida que tiene cada especie en sí misma. Por lo tanto, toda especie debe ser objeto de consideración, respeto y de valor moral. (Casasol, W.; 2020). Bajo esta perspectiva, se pueda pensar y hablar de un biocentrismo parcial o relativo y un biocentrismo radical. El primero, establece el valor intrínseco de cada especie en la capacidad de sentir o no es el criterio moral para disponer de una especie. El segundo, otorga un valor inherente a cada especie, independiente de los atributos respecto de su vida

Perspectivas del Antropocentrismo Vs Biocentrismo en la Educación

Desde el punto de vista antropocéntrica, Llanos, M. (2023), argumenta que una manera de imaginar: “la naturaleza es contemplada desde la utilidad humana con un valor exclusivamente monetario, eliminando con ello su belleza y reduciendo la vida a tan solo partes mecánicas” (p. 9). El ser humano se ubica como dueño universal de toda la riqueza y

complejidad de formas, espacios, tonalidades, momentos, estaciones, fenómenos, procesos, mallas, situaciones funciones, relaciones e interconexiones que la naturaleza concede, obligatorios para que la vida en su todo exista.

En este orden de ideas, Llanos, M. (2023) cita a Fromm, quien resalta el pensamiento del antiguo filósofo romano Cicerón: “Hemos de entender todo este universo como una república de la cual son miembros los dioses y los hombres” (p. 9), Evidenciando la supremacía de los dioses y los seres humanos como los únicos que integran el universo, dejando fuera de este a todos lo demás seres que lo integran. “Por supuesto, Cicerón, se refiere al derecho natural que tienen los humano solamente por ir más allá del dominio de las intuiciones por medio de su razón como un valor superior, cuya apreciación antropocéntrica subyuga hasta la actualidad:

En la perspectiva antropocéntrica o antropocentrismo, el humano anatómicamente moderno o también denominado “Homo sapiens” es la especie con el derecho de someter a todos, y hacer estallar al universo. Desde esta óptica, subyuga a nuestra sociedad tecnocrática e industrializada, sino a un gran número significativo de investigadores ecólogos y corrientes ambientalistas, los cuales son visualizados y valorados únicamente como recursos y reservas que pueden ser usados de manera exclusiva para los grupos humanos. Ello limita enormemente no solo nuestra capacidad de comprender afectiva y racionalmente el mundo natural. (Ob. cit)

Al referirse a la posición del paradigma vigente, Leff, E. (1998), sostiene que el ser humano es el eje central de la inteligencia del universo. Este enfoque se sostiene en un pensamiento supremo en la interrelación entre seres humanos y mundo que nos rodea, considerándola un bien aprovechado, es por esto, la importancia esencial de los diversos paradigmas educativos para fomentar cualquier transformación. Este paradigma también se identifica como ecológico porque le asigna su relevancia a la ciencia ecológica, de manera que los estudios faciliten contar con un gran acopio de información respecto a los ecosistemas y sus efectos. Además, es asumido como espiritual, porque las personas perciben y experimentan un sentimiento de pertenencia y de unión con el universo como un todo. Es de resaltar que, la perspectiva antropocéntrica y materialista, la naturaleza se concibe como un “capital natural”, desde esta óptica solo se les da valor a las materias primas para hacerse dueños exclusivos y ser comercializadas por los grupos humanos.

Como se mencionó previamente, la teoría Biocéntrica surge a fines de la década de 1970, Naess, A. (1973), se sustenta en los valores propios e intrínsecos de la tierra, los cuales son independientes del provecho del mundo no-humano para las intenciones humanas, desvinculados del medio en que nos rodea, solo individuos. En conformidad y armonía con la naturaleza está el éxito para convivir de una manera correcta, donde todos o por lo menos la mayor parte de pobladores del mundo salgan favorecidos, es la razón por la cual, deberíamos proteger la capa de la tierra donde vivimos y nos relacionamos con el medio, la biósfera. El autor planteó el concepto del “yo ecológico” para el sentido de pertenencia que tenemos de nosotros mismos y su relación con el medio natural al cual pertenece en conjunto con la comunidad de seres con los que convive.

Sostiene Perlo, C. (2019), que nos hallamos en el transcurrir progresivo certero de la perspectiva del paradigma antropocéntrico hacia la biocéntrica. Como mencione antes, la supremacía del patriarcado en el entorno como sistema predominante realizó un profundo dominio, enfatizando el autoritarismo sobre los modos de interrelación humana. Lo cual a este estado, Naranjo, C. (2010), llama “..ego o mente patriarcal” (p. 24); es un estado de insensibilidad, poderío, obediencia, capacidad y sumisión coercitiva. De esta manera, alcanzamos la adultez carente de esta secuencia esencial para vivir el encuentro con el acercamiento con el yo mismo y con el otro; las relaciones presentes están enfocados en la competencia descomunal. Por eso, la educación patriarcal que se da en todos los niveles educativos en la que estamos sumergidos está fuertemente íple influenciado por la simple transferencia de información, descuidando que el proceso educativo es un proceso integral con aspectos socio emocionales inherentes al desarrollo humano.

Comparto con Llanos, M. (2023), que ciertamente, la crisis que vivimos en ámbito educativo de nuestro tiempo muestra un marcado énfasis en privilegiar el conocimiento racional y el dominio intelectual-científico-académico; el cual es confirmado por Naranjo, C. (2009), que: “... un saber hacer, en detrimento del ser, de sus emociones, sus deseos, sus necesidades”. (p. 59).se aprecia, que a sensibilidad del ser quedo relegada, porque los sentimientos del hombre o la mujer no tiene valor. juego

En tal sentido, se persigue dar valor al vínculo afectivo, o al espíritu de esparcimiento y recreación, cuyo conjunto de acciones se enfoca al desarrollo pleno del ser en un entorno social, en el contexto de relacionadas de sentimiento, placer y renovación permanente, como

primordial vínculo de toda relación que nos constituye. En este sentido, considero que la educación debe orientarse a la locución, desarrollo, construcción y creación del disfrute de manera saludable, con el propósito de restaurar la armonía entre las necesidades biológicas esenciales y las entidades u organizaciones humanas que hemos creado.

Al respecto, resalta Toro, R. (2005), sería preciso: "... religar las fracturas impuestas culturalmente por la educación tradicional; desactivar la maquinaria de la modernidad y activar el laboratorio interior del ser humano" (p. 19); de este modo, las personas asumen sabiduría de sus contingencias, insuficiencias y del contexto donde se desarrolla o vive. Refuerza el autor, que cuando esto ocurre; "Si somos capaces de permitir la expresión plena del ser, el núcleo de la vida permanecerá inalterable y los acuerdos que podamos establecer para vivir juntos, serán inevitable consecuencia de dicha rehabilitación existencial (p. 56). Sostiene Toro, que la especie humana está en riesgo, al estimar que en este contexto social esta separación entre inteligencia y afectividad ponen en riesgo la supervivencia de la especie y sus consecuencias sociales podrían ser incluso más impresionantes. En consecuencia, los educadores, científicos, gobernadores y pensadores, desconectados de una estructura afectiva y sin una correcta conciencia ética, cometen una genuina traición a la vida con sus intenciones de exterminio y destrucción.

Ante tal situación, resalta Ruiz, M. (2008), a la ética ecológica, y la describe como un proceso continuo y permanente de carácter social y propio de las personal por medio el cual se valora y reconoce la necesidad de reconstruir los vínculos de la triada hombre-naturaleza-sociedad, de modo e generas nuevas maneras de enlace o unión con el medio ambiente personal y global.

Por su parte, Morín, E. (2000). nos presenta el paradigma de la complejidad, el cual es concebido como una relación dialógica y recursiva, es una característica esencial de la realidad, en el cual, todas las partes de la naturaleza conforman el todo y viceversa, o donde cara parte o unidad conforman el todo de la parte, asimismo, una parte la produce y es producto de esta a la vez de esta, de acuerdo con Aguilera, A. (2024). la complejidad, según Morin, no es un simple asunto de cantidad, "... sino una cuestión de la calidad de las interacciones y relaciones entre las partes. En un sistema complejo, las partes están interrelacionadas de tal manera que no pueden ser separadas sin alterar la naturaleza del todo", así para entender el entorno natural hay que hacerlo desde lo social.

Asimismo, García citado por Llanos, M. (2023), precisa que desde la perspectiva ética “... es muy poco lo que se ha logrado hacer por el mundo natural, la especie humana” (p. 11), de valorar lo bueno o lo malo, reconociendo que la ética, conlleva al proceso de reflexión en relación a nuestras creencias, prácticas y juicios morales, lo que facilita la valoración y ofrecer las razones para evaluar la naturaleza, carente de ser valorada y respetada.

Desde la perspectiva biocéntrica, se resalta lo significativo, lo relevante del ser humano, pero, por otro lado, también se ratifica la importancia de lo no humano, de todo lo que existe en la naturaleza; esto constituye un cuestionamiento profundo e innovador de la posición que ocupan de otras especies ya no vistas como objetos por su valor y utilidad o de transformación, sino por el valor intrínseco que pueden tener las infinitas de especies no humanas, por ser sujetos con sus propios derechos de alimentarse, oír, respirar, sentir, interactuar, relacionarse, amar y existir. (Ob.cit)

Al presente, estamos afrontando un cambio de paradigma, en el que nuestras creencias, ideas, conceptos y los valores, que poseemos respecto a los procesos sociales, culturales, biológicos, físicos y educativos que ocurren en el universo están cuestionados. El nuevo enfoque que surge es sistémico, holístico, complejo, ecológico y espiritual, porque los problemas ambientales se abordan en conexión y dependencia con todos los fenómenos que se dan en la naturaleza, donde la totalidad de la especie humana se adhiere al resto de los seres existentes. Bajo esta perspectiva el sistema biofísico es más que el total de las partes, este predomina sobre sus partes que lo conforman. Los medios para resolver la crisis ecológica deben considerar reformas organizadas a todo el sistema, las mismas deben ser de carácter interdisciplinarias y multidisciplinarias en un diálogo constante intercultural.

Producto del análisis profundo de la perspectiva antropocéntrica dominante en el mundo contemporáneo, que concibe el hombre como centro supremo al estar relacionado a aspectos sociales, políticos y económicos; condicionan a una educación sometida a valores de economías unas engañosos y otras neoliberales, estas últimas, solo fortalecen valores de competitividad, consumismo, adquisición material, uso inadecuado en deterioro de los recursos de la naturaleza que conducen al extremo abuso de la misma, además de otros, por lo que se desea abordar una visión distinta, un nuevo paradigma diferente que ya empieza a renacer en este siglo.

Ciertamente, en la educación y en particular en la educación universitaria, esto se traduce en un desafío a enfrentar, de convivir y compartir una interacción dialógica con las futuras generaciones de contenidos temáticos afines, notables para instaurar una conciencia ecológica, lo que tiene que ser el punto de partida de la Educación en general. Si bien, en el ámbito universitario existe un gran volumen de información circulando, es de mencionar, que son muy pocos escenarios sociales, educativos, pedagógicos y didácticos que contribuyan con la perspectiva biocéntrica, se espera que, crear, pensar críticamente al respecto, conlleve a la construcción de argumentos sobre los fenómenos en relación con el contexto, para la transformación social, política y cultural, en el ámbito personal y profesional.

La Educación Biocéntrica

Muchos investigadores estamos pendientes de visualizar como repensar la educación para la viabilidad de los problemas que afronta, el aprendizaje y la enseñanza, tiene su fundamento en las políticas neoliberales impuestas en los procesos educativos en América Latina. Basado en la investigación de Graciela Riquelme citada por Coveña, F. y Niebles, G. (2023), quien se refiere al replanteamiento de la educación es una respuesta al sistema productivo que atiende la oferta de recursos humanos preparados para atender objetivos de elección acordes a los perfiles característicos de una estructura heterogénea y fraccionada centrada en criterios de acceso y permanencia. Al respecto, la educación desde su óptica, se concibe con una visión "... de políticas igualitarias, distribución equitativa y oportunidades de formación" (p. 142). Estas razones, entre el contexto educativo y las demandas que exige el sector productivo y el laboral, aunque parecen contrarias, son en la realidad, variables inmersas en las institucionales.

La educación biocéntrica, argumentan Coveña, F. y Niebles, G. (2023), tienen sus aportes en al menos tres autores de base, siendo el más reciente los aportes de Rolando Toro Araneda (2005), quien con sus contribuciones "... desde la Biodanza propiciando nuevas experiencias educativas sensibles, explorando la interioridad a partir del encuentro e interacciones corporales profundas, teniendo como eje central la vinculación afectiva" (p. 21). Como se aprecia, la biodanza conlleva a disfrute de nuevas vivencias educativas sencibilizantes que desarrollan el potencial interior por medio de encuentros y puesta en

práctica ejercicios corporales, que conlleven a una vinculación afectiva. De igual manera, una consecuencia del sistema Biodanza consiste en estimular "... las potencialidades inherentes a la autoorganización del vivir" descubriendo, desequilibrando y reconstruyendo diversos "... matices de la identidad humana a fin de cuidar el equilibrio biosociocultural en torno a relacionalidades matrísticas" (p. 143).

Otro autor, mencionado por Coveña, F. y Niebles, G. (2023), es Paulo Neves Freire (1970), quien con los aportes de: "... la educación dialógica generó diversas estrategias que diluyen la cultura del miedo y el silencio". Ahora bien, la educación dialógica como estrategia da paso a los ambientes culturales en los cuales en un mismo contexto-tiempo confluyen diversos sentidos en una unidad. Desde la posición de Freire se gestiona la participación, se valora la voz grupal desde autorías legítimas en donde cada persona es protagonista de las transformaciones fundado en la justicia social. El tercer autor citado por estos autores es Edgar Morín (1990), quien apoyado desde los postulados del pensamiento complejo vincula la masa humana con el paraíso perdido, situando retos ecológicos concibiendo a éste como la diversidad que nos conforma esencialmente como humanos-naturaleza dentro del sistema tierra y sus subsistemas en términos de horizontalidad, codependencia y cooperación.

Ciertamente, sostienen Wagner de Lima Góis y Cavalcante citado por Coveña, F. y Niebles, G. (2023), que estos pensadores fueron soñadores al anticipar una aglomeración de aspectos que confortan la episteme y la acción pedagógica respecto a la vinculación afectiva, acomodada, multidimensional, audaz, creadora e innovadora en un proceso no hegemónico. Los cuales, dieron con sus aportes respuesta a una nueva manera de producción, de coexistencia, de ordenación política y económica que se sustenta en los modos de pensar, imaginar y manejar la educación, la pedagogía, la didáctica y la ciencia. se concuerda con los autores que dicho entramado, puede ser considerado como una propensión o tendencia a un paradigma emergente en educación.

Por su parte, Novoa, A. y Pirela, J. (2020), desarrollaron la investigación que vincula la noción de acompañamiento desde una perspectiva ética de la vida en el periodo pandémico. Estos citan a el estudio de Dussel, quien asevera que el primer principio de la ética es la afirmación de la vida, que destaca trascender más allá, se pueda identificar como el primordial norte u horizonte de las teorías centradas en un acompañamiento ético-educativo,

como esencia de las interacciones con todas las formas de vida posibles en el medio natural. Por eso, la propuesta de estas autoras centrado en el acompañamiento para una ética de la vida que debe apegarse a ejercicios interrelacionados que robustezcan los sentidos intensamente humanos marcados por procesos de encuentro en escenarios, especialmente, mediados tecnológicamente, en los que se desarrolla la educación.

Por supuesto, que en estos espacios el acompañamiento se organiza más allá de lo cognitivo, sino que además se incorporan mediaciones Psico-socio-afectivas, en donde la escucha activa, la empatía y el diálogo, construyen modelos de la labor socioeducativo, el cual se desarrolla con el apoyo de estrategias que promueven encuentros que persiguen la necesidad de sentirse acompañados, o mejor expresado que no se está aislado. A través del acompañamiento, se considera que la noción de convivir y compartir va de la mano del uso de las tecnologías de información y de la comunicación digital y virtual. Así, la solidaridad y la armonía del equipo deben estar relacionado a estos contextos virtuales, se conciben tangibles en el rescate del sentido de la vida y su seguridad para que cada ser pueda sentirse deseada, admirada, respetada y valorada por lo que es, y no por lo que tiene, o por tener que realizar lo que las demás desean que haga. Con ello, conseguiremos que confié en sí mismo y obtenga más seguridad. (Perlo, C.; 2013).

En relación a los retos que debe enfrentar la educación mencionan Coveña, F. y Niebles, G. (2023), que autores como Francisco Varela, en el 1992, señalaban que el inteligente es aquel que puede convivir en un cosmos compartido, de igual modo, indica Humberto Maturana que el principal desafío educativo demanda una reestructuración de carácter cognitivo-vital. lo primordial es abandonar el o los paradigmas existentes y cambiar sus rasgos en sus opuestos. Los autores citan a Mawa quien el 2014 argumenta que las transformaciones deben partir del "...debate tosco al diálogo generativo, de la competencia a la colaboración, de la jerarquía a la red, del conflicto a la controversia, del uso del poder como control, al poder como influencia recíproca, de instituciones patriarcales y exobióticas a instituciones centradas en la vida" (p. 144). Con esto se persigue fortalecer las destrezas dialógicas del hablar adecuado y de la escucha precisa. Por último, acorde con Freire y Maturana, se persigue trascender de la sociedad del miedo y el control a la sociedad de la confianza y el amor.

Asimismo, sostiene Toro, F (2005), La educación biocéntrica incorpora la actividad

corporal y la activación de las emociones por medio de la danza, actividades lúdicas y el encuentro humano. Además, plantea el aprendizaje en convivencias y experiencias empáticas. Por su parte resulta Resalta Perlo, 2019a), que lo intelectual queda relegado en segundo plano porque cuando es predominante, se distancia de su objetivo, debe realizarse la integración afectiva con el orden natural de la vida para así evitar que conlleve a la violencia, el estrés y a la enfermedad.

La perspectiva biocéntrica en la educación hace énfasis al vínculo del individuo consigo mismo, con los demás individuos y con el contexto que lo circunda, es decir, resalta el valor de los seres humanos en un entorno social, cultural, natural, ecológico, político y educativo. Esta afirmación restituye autonomía, vínculo con las fuerzas creativas de “auto-eco-organización humana, dependiente e independiente a la vez de sí mismo y del entorno en un proceso de acoplamiento estructural” (Maturana y Varela, en Ob cit: p. 22). Esta perspectiva educativa integra lo afectivo, lo intuitivo con el movimiento y la reflexión del cual brotamos como una unidad inseparable, sino que utiliza el lenguaje para la colaboración posibilitando una reeducación afectiva abriendo paso a la vinculación consigo mismo, semejantes o diferentes por medio la perspectiva que se muestra de acuerdo, accede, alberga y elogia los resultados de de un proceso filosófico, psicológico, cognitivo y social, también conocido como otredad.

Educación Biométrica en la Universidad

La educación biocéntrica que se busca en la universidad se debe centrar en la integración corporal y cenestésica, en donde los encuentros de interacción grupal deben ser vivenciales, dialógicas, reflexivas, que articulen e integren el cuerpo, las emociones y la reflexividad. Al respecto, Perlo, C. (2019), argumenta a que los “... ejercicios vivenciales ejercen influencia sobre el sistema integrador adaptativo límbico-hipotalámico”, el cual se asocia directamente con los sentidos, las vibraciones, emociones y las aficiones. De igual modo, constituyen “... activadores o inhibidores de los sistemas simpático (actividad y vigilancia) y parasimpático (reposo y sueño)”, cuyo propósito es de estabilizar el equilibrio neurovegetativo. (p. 149)

Ahora bien, el abordaje biocéntrico que plantea acude a la vivencia como fuente de conocimiento en la pedagogía y la didáctica en la universidad. Según diversos autores como

Toro, Yontef, y Varela citados por Perlo, C. (2019), esta vivencia funciona como una percepción fenoménica, la cual, puede ser la expresión pura de la emoción, completando la reflexión como técnica de anclaje. Esos constituyen, primordialmente las emociones y los sentimientos los cuales conllevan a una persona a conocerse y aprender. Es un acto responsable. Es convicción desde la conciencia abierta y la presencia plena. Es una práctica con movimiento que pone en juego el contexto, el tiempo, y la consciencia del momento presente. La vivencia es transformadora porque implica un compromiso cenestésico. En este adeudo no actúa la razón, y la voluntad y lo vivido se integran al cuerpo. Asimismo, la autora cita Abad, Castillo y Orizia (2014), quienes sostienen que la articulación de movimiento-diálogo-vivencia por medio de ejercicios y juegos conforman ecofactores ambientales para una reeducación afectiva reimprimiendo lo aprendido a nivel físico y mental.

Por lo expresado, la implementación de la educación biocéntrica en el ámbito universitario, surge de la necesidad de replantear una educación universitaria que se, oriente más a la sabiduría que al solo conocimiento; es decir una educación que persiga el empleo del conocimiento con mayor eficacia e idoneidad, de manera que el alumno cualifique su quehacer instruccional habitual desde la perspectiva humana y científica del ser; esto indica que las transformaciones, empiezan de interior hacia el exterior, del individuo hacia la sociedad; de un individuo que visualice la realidad en todas las direcciones posibles, la estudie y la instaure sin desatender las menudencias y a la vez sin dejar activar y de fluir, sin miedo a la complejidad, lo transdisciplinar y multidisciplinar, sin quedarse solo en un paradigma o método. A partir de este contexto educativo universitario se procura empezar la formación de futuros profesionales humanamente competentes, preparados con conocimiento, capaces de reconstruir los escenarios de vida de sí mismo y de su entorno socio cultural. Se procura estimular su propia reflexión en pro de fortificar su código genético mediante de las líneas de vivencia: energía, sensualidad, creatividad, sensibilidad y eficiencia, tratando de lograr su plenitud como ser humano responsable del equilibrio sostenible y sustentable del cosmos.

Reflexiones Finales

aplicación de Educación Biocéntrica en la universidad parte de la pedagogía del encuentro humano, potenciando la integridad y la cualificación de los participantes, futuros profesionales, desde esta perspectiva, el aprendizaje es concebido como algo que debe tender

a lo complejo, en este se es capaz de establecer nuevos vínculos y afectos que se desarrollan por medio del cuerpo.

Se estimulan los docentes a cambiar los paradigmas educativos tradicionales construidos desde sus beneficios moribundo; por nuevos paradigmas más dinámicos, flexibles, trascendentes, renovadores, eficientes que den sentido y significado a la existencia humana, y que con su experiencia impregnen de afecto al mundo, esencialmente a las futuras generaciones.

Con la educación biocéntrica, la competencia de aprendizaje, la retentiva, la inteligencia, las estimulaciones, la ética, la estética, la compatibilidad, la información, las expresiones, el placer, la trascendencia, la existencia, la recreación, el esparcimiento y el juego están potentemente vinculadas a la sensibilidad y el sentimiento.

El desarrollo de ejercicios o moverse libremente para conseguir un efecto terapéutico, no se consideran suficientes, los mismos deben ser desarrollados particularmente según con el objetivo que se persigue, se considera que la danza libre y la expresión corporal sin orientación, sólo ayudan a reforzar las estructuras motoras propias de la enfermedad no conduce a logros curativos.

En síntesis, una Educación Biocéntrica en la universidad es la respuesta para un humanismo es meritoria por sí misma, tiene un valor intrínseco y es respetable, sostiene que la vida es digna de respeto y ningún ser tiene el derecho de devastarla, por ello se plantea: desarrollar la afectividad, vigorizar nuestra identidad, la expresividad, influenciada por la realidad familiar, colectiva y cultural de cada individuo, desarrollo de la comunicación creativa y reflexiva, desarrollar la sensibilidad integradora, valorar la práctica y el aprendizaje vivencial, estimar el ecosistema, sus enseñanzas, amplificar la conciencia ecológica, propagar la conciencia ética, Celebrar la Vida y fortalecer la solidaridad humana.

A título de recomendación, es apremiante y necesario en el entorno universitario implementar espacios vivenciales e innovadores que forjen el desarrollo porque es allí donde se gestiona la humanización y la valoración de los futuros profesionales. Además, divulgar y aplicar la Educación Biocéntrica en todo el contexto universitario, Hacer seguimiento permanente eficaz y profesional en los ámbitos educativos, al desarrollo de las propuestas que quieran promoverse, a fin de respetar el curso de los procesos iniciados con los seres humanos.

Nota Al Pie: [1]

Pedro F. Alfonzo R.

Profesor Titular a Dedicación Exclusiva de la UDO-Nueva Esparta, Ingeniero Civil de la UCV, Magister Scientiarum en Educación, Mención: Gerencia Educativa, UPEL Maturín. Doctor en Educación, Universidad Interamericana de Educación a Distancia de Panamá UNIEDPA. Investigador Activo UDO. Investigador Activo ONTIC. Profesor honorario de Especialización USM, en: Planificación y Evaluación Gerencia Educativa y en Educación Preescolar. Profesor Honorario de UNIMAR.

Referencias

- Aguilera, A. (2024). *La Teoría de la Complejidad de Edgar Morin*. Red Iberoamericana de Ciencias Sociales Computacionales. Recuperado el 08 de noviembre de 2024 desde: <https://redicisco.org > blog > la-teoría-de-la-complejidad-...>
- Casasol, W. (2020). *¿Pueden sufrir? Algo sobre biocentrismo y bienestar animal*. Opinión de docente del TEC. *Escuela de Ciencias Sociales, TEC. TEC-CR*. Recuperado el 05 de noviembre de 2024 desde: <https://www.tec.ac.cr > hoyeneltec > 2020/07/24 > pued...>
- Crespo, P. y Aled, A. (2020). *Antropocentrismo vs. biocentrismo*, Universidad de Alicante. Recuperado el 08 de noviembre de 2024 desde: <https://rua.ua.es > bitstream > Clase-etica-ecológica>.
- Coveña, F. y Niebles, G. (2023). *Problemas y alternativas al paradigma antropocéntrico: comunicación y educación biocéntrica*. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*. Dossier. 2(18), 134-154.
- Leff, E. (1998). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI/PNUMA.
- Llanos, M. (2023). *La educación biocéntrica, propuesta de una visión humanista*. *Revista Educa-UMCH*. Universidad Particular Marcelino Champagnat, Perú ISSN: 2617-8087, núm. 21, 2023 revistaeduca@umch.edu.pe.
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. UNESCO.
- Morín, E. Ciurana, E. y Motta, R. (2003). *Educación en la Era Planetaria*. Barcelona: Gedisa.

- Naess, A. (1973). *The Shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movements: A Summary*. *Inquiry* 16, 95-100.
- Naranjo, C. (2010). *La mente patriarcal*. Barcelona, España: RBA Integral.
- Novoa, A. y Pirela, J. (2020). *Acompañamiento desde una ética de la vida: Para educar en tiempos de pandemia*. *Utopía y Praxis Latinoamericana* 25(4): 11-24.
- Perlo, C. (2013). Reaprendizaje de la afectividad para la prevención de la violencia: una perspectiva biocéntrica. Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación IRICE. Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación. Perlo, C. (2019). *La pedagogía biocéntrica: del curriculum disciplinario-normativo al reencantamiento de la educación*.
- Ruiz, M. (2008). *Fomento de la ética ambiental. Gestión ambiental y desarrollo sostenible*. Universidad Cooperativa de Colombia-Santa Marta.
- Toro, R. (2005). *Biodanza*. Chile: Ed. Cuarto Propio.
- Wikipedia (2024). Biocentrismo. Wikipedia a enciclopedia libre. Recuperado el 08 de noviembre de 2024 desde: [https://es.wikipedia.org > wiki > Biocentrismo](https://es.wikipedia.org/wiki/Biocentrismo).